

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2026,
Volumen 10, Número 2.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i2

REMESAS FAMILIARES EN MÉXICO 2013- 2025: DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL, CONCENTRACIÓN REGIONAL Y NEXOS CON EL COMERCIO EXTERIOR BILATERAL

**FAMILY REMITTANCES IN MEXICO 2013–2025:
TERRITORIAL DISTRIBUTION, REGIONAL
CONCENTRATION AND LINKS WITH BILATERAL FOREIGN
TRADE**

Jade Sofia Alvarado Villegas
Universidad Autónoma de Coahuila

Daniel Ernesto González Torres
Universidad Autónoma de Coahuila

Claudia Berenice Gacía Mendoza
Universidad Autónoma de Coahuila

Javier Yañez Alvarez
Universidad Autónoma de Coahuila

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i2.23507

Remesas familiares en México 2013-2025: distribución territorial, concentración regional y nexos con el comercio exterior bilateral

Jade Sofia Alvarado Villegas¹jadealvarado@uadec.edu.mx<https://orcid.org/0009-0005-9585-2111>Universidad Autónoma de Coahuila
México**Daniel Ernesto González Torres**dagonzalez@uadec.edu.mx<https://orcid.org/0000-0002-9342-9441>Universidad Autónoma de Coahuila
México**Claudia Berenice Gacía Mendoza**claudia.garcia@uadec.edu.mx<https://orcid.org/0000-0001-5135-4042>Universidad Autónoma de Coahuila
México**Javier Yañez Alvarez**javier.yanez@uadec.edu.mx<https://orcid.org/0000-0002-8833-9011>Universidad Autónoma de Coahuila
México

RESUMEN

Se analiza la trayectoria de la distribución territorial de las remesas familiares en México durante el período comprendido entre 2013-2025 y se examina su relación con la migración laboral y el comercio exterior en el marco de la relación entre México y Estados Unidos. Se trabajó con la serie estadística del Banco de México de remesas y se calculó las tasas de crecimiento anual compuesto (TCAC) por estado para identificar patrones de concentración geográfica de remesas a través de la clasificación regional del IMSS. Los resultados mostraron que las remesas presentaron un máximo histórico de 64,917 millones de dólares en 2024 y una TCAC de 8.55% en 13 años, cifra que superó en cuatro veces el crecimiento promedio del PIB nacional. El flujo acumulado en el periodo ascendió a 546,064 millones de dólares y tres entidades (Michoacán, Jalisco y Guanajuato) concentraron el 27.2%, la región Occidente captó 35.8% del total nacional y los estados del norte industrial presentaron contracciones atribuibles al dinamismo del nearshoring. Se concluyó que las remesas operan como estabilizador del ingreso y son un componente estructural, aunque su capacidad para generar desarrollo depende de condiciones institucionales y las restricciones migratorias introducen incertidumbre sobre el futuro del flujo.

Palabras clave: Remesas familiares; migración; crecimiento; entidad federativa; relación bilateral.

¹ Autor principal.

Correspondencia: jadealvarado@uadec.edu.mx

Family remittances in Mexico 2013–2025: territorial distribution, regional concentration and links with bilateral foreign trade

ABSTRACT

This study analyzes the trajectory and territorial distribution of family remittances in Mexico during the period 2013–2025 and examines their relationship with labor migration and foreign trade within the bilateral framework between Mexico and the United States. The statistical series on remittances published by Banco de México was processed, and compound annual growth rates (CAGR) were calculated by state to identify geographic concentration patterns using the regional classification of the Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Results show that remittances reached a historical maximum of 64,917 million dollars in 2024, with a CAGR of 8.55% over 13 years, a figure four times higher than the average growth of the national GDP. The cumulative flow for the period amounted to 546,064 million dollars; three states (Michoacán, Jalisco, and Guanajuato) concentrated 27.2% of the national total, the Western region captured 35.8%, and the northern industrial states recorded contractions attributable to the dynamism of nearshoring. It is concluded that remittances operate as an income stabilizer and constitute a structural component of the balance of payments; however, their capacity to generate sustainable development depends on institutional conditions, while current migration restrictions introduce uncertainty regarding the future trajectory of this flow.

Keywords: family remittances; migration; economic growth; Mexican states; bilateral economic relations

*Artículo recibido 02 febrero 2026
Aceptado para publicación: 27 febrero 2026*



INTRODUCCIÓN

El presente artículo aborda la relación entre la migración laboral, el comercio exterior y las remesas familiares en el marco de la interdependencia económica entre México y Estados Unidos durante el período 2013-2025, esta relación entre ambos países constituye uno de los sistemas de intercambio económico más robusto y complejo del mundo: en el que confluyen los flujos de seres humanos, bienes y servicios, así como de capitales que suelen estar condicionados mutuamente y cuya dinámica se define en gran parte por el perfil de la macroeconomía mexicana.

Las remesas familiares definidas como las transferencias monetarias que los trabajadores migrantes realizan desde el país de destino hacia sus familias en el país de origen (OIM, 2026), han pasado de ser un componente marginal de la balanza de pagos del país hasta convertirse en el principal generador de divisas de la economía mexicana, desplazando a los ingresos petroleros y el turismo en la segunda década del siglo XXI (Banxico, 2026).

El problema de investigación que orienta este trabajo está en que a pesar de la estabilidad histórica y la creciente relevancia macroeconómica de las remesas familiares en México la información disponible aborda al fenómeno de una manera fragmentada, ya que separa el análisis demográfico y migratorio del análisis económico y comercial y el estudio agregado a nivel nacional del análisis territorial desagregado por entidad federativa.

Por lo que no existe hasta la fecha un estudio que integre sistemáticamente la distribución estatal de las remesas para el período 2013-2025, sus tasas de crecimiento diferenciadas por región y sus canales de transmisión hacia el comercio exterior bilateral en el contexto específico de la renegociación del T-MEC y la expansión del actual nearshoring.

Y este vacío puede limitar la capacidad de los diseñadores de políticas públicas para desarrollar propuestas de acción e intervención diferenciadas por entidad donde se pueda reconocer la heterogeneidad del territorio del fenómeno de las remesas familiares.

La relevancia del tema se sustenta en la evidencia empírica de primer orden, ya que en 2024 México recibió 64 mil 917 millones de dólares en remesas familiares, cifra que representó un máximo histórico en esta variable económica y consolidó al país como el tercer principal receptor mundial de este tipo de transferencias, únicamente superado por los países de la India y China (World Bank, 2024).



El total acumulado generado en el período comprendido entre los años de 2013 al 2025 ascendió a la cifra de 546 mil 064 millones de dólares, con una Tasa de Crecimiento Anual Compuesta (TCAC) del 8.55 por ciento, dato que superó en más de cuatro veces el crecimiento promedio del Producto Interno Bruto (PIB) del país durante ese mismo periodo (INEGI, 2024). También, a su vez el comercio bilateral entre México y los Estados Unidos superó el billón de dólares en el año de 2024 y permitió que México se posicionara como el principal socio comercial de los estadounidenses por segundo año consecutivo (USTR, 2024).

La confluencia de estos dos fenómenos, de los flujos remesadores con sus máximos históricos y el nivel del comercio bilateral que vive un periodo de expansión en el marco de una renegociación comercial del Tratado de América del Norte, que está programada para mediados del 2026 y de las políticas migratorias cada vez más restrictivas que están en vigentes, convierte el análisis integrado de ambas dinámicas en una necesidad analítica para la academia y para el diseño de nuevas políticas públicas para la nación.

El estudio se enmarca teóricamente en cuatro perspectivas complementarias, en donde la primera es la Nueva Economía de la Migración Laboral (NEML) desarrollada por Stark y Bloom (1985) que conceptualiza a la migración como una decisión colectiva del hogar y es orientada a diversificar las fuentes de ingreso para gestionar los riesgos ante los mercados incompletos y que explica el comportamiento anticíclico de las remesas familiares al crecer cuando la economía doméstica se contrae. También está la teoría del sistema migratorio maduro de Durand y Massey (2010) que caracteriza el corredor entre México y Estados Unidos como parte de una estructura de redes sociales de tipo transnacional y que son autorreproducibles y capaces de mantener el flujo migratorio y remesador con una independencia parcial de las coyunturas macroeconómicas. Por otra parte, está la hipótesis de la joroba migratoria de Massey (2012) en la que el desarrollo económico regional puede incrementar la emigración antes de poder reducirla y en tanto que el propio crecimiento genera los recursos necesarios para financiar el desplazamiento; y por último, está el modelo de la enfermedad holandesa que fue adaptado de Corden y Neary (1982) que permite el analizar los efectos de la abundancia de divisas remesadoras sobre la competitividad exportadora a través del tipo de cambio.



Estos marcos teóricos se articulan en torno a conceptos operacionales clave que el estudio utiliza como categorías de análisis como son las remesas familiares, la balanza de pagos, el multiplicador económico, el encadenamiento productivo, el diferencial salarial internacional y el capital social migratorio. Los antecedentes de investigación provienen de López Córdova (2005) quién documentó que los municipios mexicanos con alta intensidad remesadora suelen exhibir mayor penetración de servicios financieros y una menor incidencia de pobreza, estableciendo que los efectos de las remesas familiares pueden trascender el ingreso corriente del hogar que recibe.

Por su parte, Canales (2006) identificó que la inversión que es inducida por remesas raramente puede generar encadenamientos productivos sostenibles ante la ausencia de condiciones institucionales favorables, lo que enmarca la paradoja del modelo remesador de México, donde altos volúmenes de transferencias suelen coexistir con una escasa capacidad de transformación productiva estructural, de hecho el Pew Research Center (2023) cuantificó en 37.2 millones el número de personas de origen mexicano residentes en los Estados Unidos, y de las cuales aproximadamente 10.7 millones son migrantes de primera generación, cifra que permite dimensionar la base demográfica del flujo remesador.

BBVA Research (2024) estimó que las remesas que llegaron a México representaron aproximadamente el 3.5 por ciento del PIB nacional en 2023 y más del 10 por ciento del PIB estatal en entidades de alta dependencia como son Michoacán, Guerrero y Oaxaca. El presente trabajo contribuye con estos antecedentes al incorporar el análisis territorial desagregado para las 32 entidades federativas que forman parte del país durante el período comprendido de 2013 al 2025, siendo el más extenso del que dispone en su serie histórica el Banco de México en su información digital, de acuerdo a estos datos también se calcula la tasas de crecimiento anual compuesto por estado y región del país e integran los hallazgos con los análisis de los canales de transmisión hacia el comercio exterior bilateral.

El contexto en el que se realiza la investigación es en el marco de la relación bilateral entre México y Estados Unidos donde se gesta un proceso de reconfiguración en tres frentes. Un frente comercial donde se revisa el T-MEC, lo que introduce incertidumbre sobre las reglas de origen y los mecanismos de las resoluciones de controversias comerciales y el alcance de los compromisos sectoriales que han sostenido la integración productiva de las últimas tres décadas.



Un frente migratorio en que las políticas de controles fronterizos implementadas por la administración norteamericana representan las restricciones más intensas al flujo migratorio irregular desde el periodo posterior al 11 de septiembre de 2001, con efectos sobre la dinámica de migración y las remesas que dependen de este fenómeno; y un frente productivo situado ante la expansión del nearshoring o relocalización de las capacidades manufacturera en México fenómeno motivado por la diversificación de las cadenas de suministro globales que están transformando al mundo actualmente.

El estudio plantea como hipótesis que las remesas familiares y el comercio exterior no operan de manera independiente dentro de la relación bilateral, sino que son expresiones territorialmente diferenciadas de dos modelos de integración económica; un modelo exportador de fuerza laboral predominantemente originado en el sur y occidente del país y un modelo exportador de manufacturas y altamente competitivo consolidado en el norte industrializado, y que la expansión del segundo genera efectos observables de sustitución gradual sobre el primero, mediados por el mercado laboral regional y el diferencial salarial entre sectores.

El estudio persigue dos objetivos. El primero, caracterizar la trayectoria y magnitud de las remesas en México entre 2013 y 2025 en base a la serie estadística desagregada por entidad federativa del Banco de México y el segundo es identificar los patrones de concentración geográfica regional y estatal, así como analizar las diferencias en el crecimiento entre entidades con distinta intensidad migratoria.

METODOLOGÍA

El estudio tiene un enfoque cuantitativo debido a que analiza una series de datos sobre los flujos de remesas familiares con el propósito de identificar patrones de distribución territorial, calcular indicadores de crecimiento y establecer relaciones entre variables económicas, este perfil cuantitativo permite procesar la información estadística disponible y formular inferencias sobre el comportamiento de las remesas familiares en base a evidencia empírica objetiva y replicable (Hernández Sampieri et al., 2014).

Se presenta una investigación de corte descriptiva y analítica, ya que caracteriza la magnitud y trayectoria de las remesas por estado y región durante los años 2013 al 2025 sin manipular las variables de estudio, y se vuelve analítica al examinar los mecanismos de transmisión entre las remesas, la balanza



de pagos y el comercio exterior, relacionando los hallazgos territoriales con las estructuras productivas regionales.

El diseño es no experimental al no intervenir sobre las variables ni se construyen grupos de control o tratamiento, es longitudinal porque analiza la evolución temporal de las remesas familiares a lo largo de 13 años lo que permite identificar las tendencias, los ciclos de aceleración y la desaceleración, y las tasas de crecimiento diferenciadas por unidad territorial; por último es también documental porque la totalidad de los datos utilizados proviene de fuentes secundarias de carácter institucional sin trabajo de campo primario.

El estudio está constituido por la totalidad de los flujos de remesas familiares registrados en México a través de los canales financieros formales entre 2013 y 2025, la unidad de análisis primaria es la entidad federativa, considerando a los 32 estados como unidades de observación independientes y agrupadas posteriormente en cuatro regiones conforme a la clasificación regional del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS, 2026), que distingue las regiones Norte, Occidente, Centro y Sur. No se aplica un sistema de muestreo porque el estudio utiliza datos de censales y la fuente primaria es el Banco de México que reporta la totalidad de los flujos de remesas registradas en la Balanza de Pagos en una periodicidad trimestral.

La técnica de recolección de información es mediante la revisión documental de fuentes secundarias institucionales, y los datos cuantitativos centrales del estudio provienen de tres fuentes primarias. La serie estadística de ingresos por remesas familiares (Banxico, 2026) a través de su portal de Balanza de Pagos, que reporta los flujos trimestrales en millones de dólares entre enero de 2013 a diciembre de 2025.

También se usa el Sistema de Cuentas Nacionales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2024) para obtener la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) nacional y comparar con la tasa de expansión de las remesas. Se consultaron reportes institucionales especializados de organismos nacionales e internacionales incluyendo a el Anuario de Migración y Remesas de la Comisión Nacional de Población (CONAPO, 2023); el reporte Situación de Migración México 2024 de BBVA Research (2024); los datos sobre comercio bilateral de la Oficina del Representante Comercial



de Estados Unidos (USTR, 2024); las estadísticas de población migrante del Pew Research Center (2023); y los datos sobre corredores de remesas del Banco Mundial (World Bank, 2024).

Como instrumento de procesamiento se elaboró una matriz de datos en hoja de cálculo que integró los registros trimestrales por entidad federativa lo que permitió calcular los totales anuales y acumulados del período para la construcción de los indicadores del análisis. Se calcularon los acumulados anuales de 13 años y se calcularon los indicadores de crecimiento por estado para obtener una Tasa de Crecimiento Anual Compuesta (TCAC) con la fórmula $TCAC=(V_f/V_i)^{(1/n)}-1$ donde: “Vf” valor registrado en el año final del período, “Vi” valor del año base y “n” número de períodos anuales transcurridos. También se calcularon las variaciones interanuales para identificar el comportamiento del flujo de remesas; y se agruparon las entidades federativas en regiones geográficas conforme a la clasificación del IMSS para identificar la estructura de concentración territorial de las remesas.

Se excluyeron del análisis otras formas de transferencias internacionales no clasificadas como remesas familiares según la metodología del Fondo Monetario Internacional (FMI, 2009) como la compensación de empleados, las transferencias de capital o inversión directa, así como los flujos de remesas canalizados con mecanismos informales no registrados en la Balanza de Pagos al no ser cuantificables con fuentes disponibles. La investigación utilizó solo datos de acceso público de instituciones gubernamentales y organismos internacionales reconocidos y no involucró trabajo de campo, ningún levantamiento de encuestas ni recolección de datos primarios; por lo que no se requirió de un proceso de revisión o de establecimiento de algún tipo de revisión ética institucional.

Limitaciones metodológicas

Como limitaciones metodológicas se consideraron sesgos de subregistro ya que el Banxico capturan únicamente los flujos canalizados a través de intermediarios financieros formales, casas de cambio y plataformas digitales reguladas, y aunque la penetración de las plataformas digitales ha reducido el volumen de transferencias informales no se descartó que existe una proporción de flujos de remesas que continúen circulando fuera del sistema financiero formal, lo que implicaría que existen cifras subestimadas del total. También, como limitación se considera la escala de agregación territorial al hacer un análisis a nivel estatal que impide registrar una mayor heterogeneidad presente entre los municipios del país.



Y una ausencia de un análisis causal formal debido a que el estudio documenta correlaciones y patrones de covariación, pero no establece relaciones causales mediante técnicas econométricas de inferencia causal como modelos de panel con variables instrumentales. Por lo que las relaciones que se describen entre remesas familiares, comercio y estructura productiva regional son solo de carácter interpretativo y analítico, y no pueden considerarse como estimaciones causales en sentido estadístico estricto.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

México y Estados Unidos mantienen una de las relaciones más complejas e interdependientes del mundo, en el centro de ese vínculo confluyen 3 fenómenos: la migración por trabajo, el comercio exterior y las transferencias enviadas por los migrantes que mandan recursos a sus familias que viven en México. Las remesas familiares que están definidas como las transferencias monetarias que los trabajadores migrantes realizan desde el país de destino hacia su país de origen (OIM,2026), constituyen el principal flujo de divisas del país desplazando al petróleo como principal fuente de ingresos en la segunda década del siglo XXI.

En 2024 México recibió 64 mil 917 millones de dólares en remesas enviadas por mexicanos a sus familiares, cifra que representa un nuevo máximo histórico y consolida al país como el tercer máximo receptor mundial de remesas, solamente atrás de la India y China (World Bank, 2024). Esta trayectoria histórica, la distribución territorial y las implicaciones macroeconómicas de las remesas durante el período 2013-2025 está basada en la serie estadística (Banxico, 2026), y permite analizar los nexos entre los migrantes, el comercio exterior y los flujos de remesas en el contexto de la relación bilateral de México y Estados Unidos.

Magnitud y dinámica de los flujos remesados.

El análisis del Banxico revela una tendencia sostenida con un crecimiento extraordinario, por ejemplo, en 2013 el total de remesas ascendió a 23 mil 521 millones de dólares (MDD), cifra que se duplicó en menos de una década hasta alcanzar los 60 mil 262 MDD en el año 2022 y que continuó expandiéndose hasta registrar el máximo histórico de 64 mil 917 MDD en el 2024 (Banxico, 2026).

El acumulado entre 2013 al 2025 sumo 546 mil 064 MDD (casi el 40 por ciento del valor total de la economía mexicana), esta magnitud ilustra la importancia estructural de este flujo de dólares en el país. Para entender la dinámica de las remesas se debe entender el funcionamiento del crecimiento anual



compuesto que representa el crecimiento a lo largo de un periodo, agregándose el crecimiento de cada año al valor original, la Tasa de Crecimiento Anual Compuesto (TCAC) (Lewis, 2024), es un indicador financiero que mide el ritmo promedio de expansión de un valor a lo largo de un período mediante la fórmula: $TCAC = (Vf/Vi)^{(1/n)} - 1$.

Según los datos obtenidos con la TCAC, en trece años la tasa de crecimiento anual promedio de las remesas se ubicó en 8.55 por ciento, cifra muy superior a la tasa de crecimiento promedio del PIB de México que durante el mismo periodo su crecimiento anual promedio se mantuvo en el 1.5 por ciento (INEGI, 2024).

Esta divergencia estructural entre el ritmo crecimiento anual de las remesas y el PIB, la economía mexicana pone en evidencia la creciente importancia que tiene la diáspora mexicana hacia Estados Unidos y como las remesas son un agente económico de estabilización del ingreso de las familias mexicanas y de la balanza de pagos del país, y por ende en su comercio exterior.

El año 2021 representó el punto de inflexión más importante dentro de la serie histórica analizada, en donde el total de las remesas ascendieron hasta los 52 mil 523 MDD que equivalieron a un incremento interanual del 25.9 por ciento respecto de los 41 mil 704 MDD del año de la pandemia, es decir, el periodo del mayor salto de la serie histórica. Este fenómeno responde al desempeño del mercado laboral estadounidense durante el periodo de la pandemia de COVID-19 en sectores esenciales como el campo y los servicios; la depreciación del peso mexicano que amplificó el valor real de cada transferencia y la tendencia del envío de dinero con plataformas digitales que redujeron los costos de transacción (CONAPO, 2023).

Para el año 2022 la expansión fue de 12.1 por ciento, mientras que en los años 2023 y 2024 comenzaron a mostrarse signos de una desaceleración gradual en los crecimientos que fueron del 7.6 por ciento y el 2.3 por ciento respectivamente, lo que presentó una gradual normalización del flujo de remesas tras el pico que se presentó durante el periodo de la pandemia de 2020.

Gráfica 1. Evolución anual de las remesas familiares recibidas en México 2013-2024 en millones de dólares



NOTA: Cifras en millones de dólares

FUENTE: Elaboración propia con datos (Banxico, 2026)

Las remesas como componente estratégico de la balanza de pagos

La de balanza de pagos se conoce como el registro sistemático de todas las transacciones económicas de un país con el resto del mundo y adquiere dimensión más particular al analizar la subcuenta de la Cuenta Corriente de México. El segmento de las remesas se contabiliza en el rubro de transferencias corrientes dentro de la Cuenta Corriente y han venido evolucionado, de ser un componente solamente marginal hasta convertirse en el principal generador de divisas internacionales.

En 2023 las remesas representaron aproximadamente el 3.5 por ciento del total del PIB nacional y en estados con gran dependencia de este flujo de recursos (como Michoacán, Guerrero o Puebla) se superó hasta el 10 por ciento de su PIB estatal configurando lo que la literatura económica denomina como economías remesadoras (BBVA Research, 2024). Desde la visión de la Nueva Economía de la Migración Laboral (NEML) desarrollada por Stark y Bloom (1985) que conceptualizan a la migración como una decisión estratégica del hogar para poder diversificar sus fuentes de ingresos y gestionar riesgos, y en donde las remesas operan como un mecanismo de seguros implícito ante los choques económicos.

Esta perspectiva es consistente el comportamiento anticíclico que se pudo observar durante la pandemia de 2020, en donde mientras el PIB se contrajo en un 8.2 por ciento, las remesas presentaron un crecimiento del 10.8 por ciento, actuando como un estabilizador del ingreso y con la característica

anticíclica que constituyó un activo macroeconómico para el diseño de las políticas sociales durante ese periodo.

López Córdova (2005) documentó que los municipios mexicanos que tienen una alta intensidad remesadora exhibieron una mayor penetración de los servicios financieros y tuvieron una menor incidencia de pobreza durante la pandemia, lo que sugiere que los efectos de las remesas trascienden el ingreso corriente de los hogares mexicanos. Ahora bien, la dolarización parcial del ingreso doméstico que implican que las remesas pueden introducir además una variable de exposición cambiaria, es decir, que una depreciación del peso frente al dólar puede amplificar el poder adquisitivo de cada dólar recibido o enviado, mientras que una apreciación cambiaria como la vista entre 2022-2023 suelen reducir ese efecto multiplicador de los recursos.

Grafica 2. Tasa de crecimiento anual de remesas en México 2014-2024 (Variación porcentual)



NOTA: Variación porcentual.

FUENTE: Elaboración propia con datos (Banxico, 2026).

El corredor de México-Estados Unidos como principal fuente de transferencias

De acuerdo a datos del Banco Mundial (2024) la migración de mexicanos a Estados Unidos ha generado el mayor flujo unilateral de transferencias personales registradas a nivel mundial, superando los corredores de remesas que existen por ejemplo entre la India y Estados Unidos o el de la India y Emiratos Árabes Unidos (en donde por ejemplo la población hindú en ese país es el 37.96 por ciento de la población total en su capital) en términos de volumen agregado (GMI, 2026).



En el año de 2024 más del 97 por ciento de las remesas recibidas en México provenían de los connacionales que radican en los Estados Unidos que convierte a este corredor de remesas y flujos migratorios en una variable política de comercio exterior, seguridad nacional y económica de primer orden. La magnitud del flujo de remesas no puede separarse de la migración hacia el norte del continente, de hecho según el centro de investigación con sede en Washington D.C. especializado en las “tendencias que moldean el mundo” mediante los datos y el análisis rigurosos Pew Research Center (2023), cerca de 37.2 millones de mexicanos residen en Estados Unidos y de los cuales unos 10.7 millones son migrantes de primera generación.

Para Durand y Massey (2010) se ha conceptualizado esta estructura como un sistema migratorio maduro, que está caracterizado por redes sociales que son muy densas que reproducen y regulan el flujo de personas y recursos entre los territorios de origen y de destino, consolidando de esta manera un circuito binacional de intercambio que va más allá de la simple exportación de fuerza humana de trabajo o laboral.

El cinturón remesador y los patrones históricos de migración

El análisis de la distribución estatal de las remesas reveló una estructura territorial en el país marcadamente concentrada, que reproduce los patrones históricos de la migración en México, es decir, de las 32 entidades federativas solamente Michoacán, Jalisco y Guanajuato acumulan 148 mil 444 MDD el 27.18 por ciento del total nacional de remesas en 13 años. De hecho, esta concentración en el occidente del país responde a una historia centenaria de migración que se remonta al periodo del Programa Bracero de mediados del siglo XX y que se consolidó con redes migratorias transnacionales de alta densidad institucional y social (Durand y Massey, 2010). Michoacán encabeza el ranking nacional con la atracción de 51 mil 232 MDD y una TCAC de 8.07 por ciento entre 2013 al 2025, por su parte Jalisco ocupa el segundo lugar con 49 mil 389 MDD el equivalente al 9.1 por ciento del total y una TCAC de 9.05 por ciento y Guanajuato que concentra el 8.76 por ciento con 47 mil 352 MDD y acumuló una TCAC de 8.46 por ciento.

La región Occidente que integra a estas tres entidades además de Baja California, BCS, Nayarit, Colima, Sonora y Sinaloa de acuerdo a la distribución regional del IMSS acumuló durante el periodo 195 mil 472 MDD que equivalen al 35.8 por ciento del total nacional. Mientras que por el contrario Baja



California Sur presentó el volumen menor con apenas mil 355 MDD y Campeche mil 439 MDD en el período.

Tabla 1. Ranking de entidades federativas por recepción acumulada de remesas entre 2013-2025.

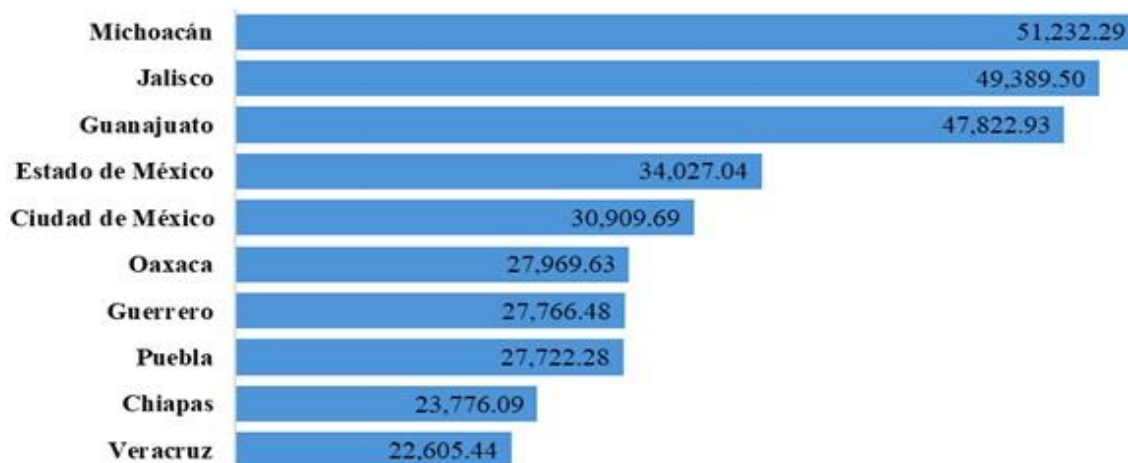
Lugar	Entidad federativa	Total acumulado 2013-2025 (MDD)	% del Total Nacional	TCAC 2013-2025
1	Michoacán	51,232.29	9.38%	8.07%
2	Jalisco	49,389.50	9.04%	9.05%
3	Guanajuato	47,822.93	8.76%	8.46%
4	Estado de México	34,027.04	6.23%	7.81%
5	Ciudad de México	30,909.69	5.66%	8.60%
6	Oaxaca	27,969.63	5.12%	9.40%
7	Guerrero	27,766.48	5.08%	8.68%
8	Puebla	27,722.28	5.08%	7.84%
9	Chiapas	23,776.09	4.35%	18.91%
10	Veracruz	22,605.44	4.14%	7.77%

NOTA: Cifras en millones de dólares MDD. TCAC = Tasa de Crecimiento Anual Compuesta.

FUENTE: Elaboración propia con datos (Banxico, 2026)



Grafica 3. Ranking de entidades federativas por recepción. Acumulado total de remesas 2013-2025 en millones de dólares (MDD).



NOTA: Cifras en millones de dólares (MDD).

FUENTE: Elaboración propia con datos (Banxico, 2026)

Concentración regional: Occidente y sur como núcleos dominantes

La región Occidente acumuló el mayor volumen con 195 mil 472 que representan el 35.8 por ciento, impulsada por el peso de la expulsión migratoria de Guanajuato, Michoacán y Jalisco. El Sur se ubicó en la segunda posición con 132 mil 724 MDD el 24.3 por ciento concentrando a los estados de Oaxaca, Puebla, Chiapas y Veracruz como los mayores receptores de la región. Estas dos regiones concentran el 60 por ciento del total nacional, lo que presenta evidencia de una geografía remesadora altamente polarizada.

El Centro acumuló 114 mil 089 MDD e integró el 20.9 por ciento con una dinámica de crecimiento acelerada en la segunda mitad del período analizado, el Norte que es una región altamente industrializada y cuenta con una plataforma exportadora robusta resultado del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá que acumuló 103 mil 779 MDD, el 19 por ciento; esta distribución refleja la coexistencia de dos modelos de integración con la economía estadounidense, uno exportador de mano de obra con el Occidente y el Sur y el otro con una zona industrializada y manufacturera formada por el Centro y el Norte.

Tabla 2. Concentración regional de remesas familiares en México 2013-2025

Región	Total acumulado (MDD)	Participación %	Número de estados
Occidente	195,472.12	35.80%	9
Sur	132,723.51	24.31%	10
Centro	114,089.00	20.89%	5
Norte	103,779.32	19.00%	8
TOTAL	546,063.95	100.0%	32

NOTA: Cifras en millones de dólares (MDD). Variación porcentual.

FUENTE: Elaboración propia con datos (Banxico, 2026)

La región Sur: Chiapas como caso paradigmático de nueva migración

Chiapas presentó el crecimiento de remesas más acelerado ya que en 2013 recibió 520.5 MMD y una década después esa cifra fue de 4 mil 367 MDD, un incremento de 716 por ciento en 2023, el cálculo de su TCAC 2013-2025 fue del 20.8 por ciento, el porcentaje más alto entre todos los estados. Este fenómeno puede ser atribuible al desplazamiento de comunidades indígenas debido a los conflictos agrarios, el deterioro de las condiciones económicas, la expansión de redes migratorias transnacionales y la migración centroamericana en tránsito que ha modificado los patrones demográficos de la zona fronteriza del sur.

En 2025 Chiapas recibió 4 mil 158 MDD logrando posicionarse como la novena entidad receptora de remesas a pesar del tamaño de su población, estados como Oaxaca y Guerrero que presentan una alta población indígena y un gran rezago histórico en infraestructura productiva ocuparon el sexto y séptimo lugar respectivamente con 27 mil 969 MDD del primero y 27 mil 766 MDD del segundo en 13 años.

Para estas entidades la llegada de dólares representó un mecanismo de acceso a un ingreso corriente para su población y constituye una fuente de financiamiento para acceder a vivienda, educación y consumo básico de acuerdo a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (INEGI, 2022). Y el patrón es consistente con el argumento de la Nueva Economía de la Migración Laboral (NEML) respecto al rol de las remesas como un instrumento de gestión de riesgos ante la ausencia de mercados



de seguros formales en economías rurales y la falta de acceso a la inclusión financiera de gran parte del sur del país.

El norte industrial: Coahuila, Nuevo León y la dualidad de la integración binacional

La región Norte exhibe un perfil remesador singular, ya que estados como Coahuila registran un total de 8 mil 962 MDD en el período y ocupa apenas la posición número 22 del ranking con una TCAC de 8 por ciento anual y su dinámica de flujos de remesas muestran una contracción desde el 2023 cuando recibió mil 051 MDD y los dos años posteriores presentó una disminución de 951 MDD y 853 MDD respectivamente. El comportamiento es consistente con la estructura productiva de la entidad que cuenta con importantes polos industriales que hospedan a la industria automotriz, siderúrgica y metalmecánica en Saltillo, Monclova y Torreón, donde la formación de empleos formales reduce la presión migratoria. En Nuevo León se exhibe el descenso más pronunciado del final del período entre los estados norteros ya que en 2025 disminuyó en 174.3 MMD el equivalen al 12.9 por ciento respecto a 2024 cuando llegaron mil 355 MMD, este comportamiento podría estar asociado a la consolidación de Monterrey como un polo de atracción de la inversión extranjera directa (IED) en el contexto del nearshoring, lo que refuerza la demanda por trabajadores calificados y reduce la migración neta por la creciente oferta de empleo.

El vínculo binacional: Migración, producción y transferencias

La relación de México y Estados Unidos constituye un sistema de interdependencias estructurales en que la migración laboral, el comercio y el flujo de remesas operan como subsistemas interconectados entre sí, por su parte el T-MEC que entró en vigor en 2020 y presenta una revisión programada a partir de julio de 2026 ha logrado configurar una plataforma de integración productiva altamente articulada en cadenas de valor industriales, agroindustriales y de servicios en ambos lados de la frontera.

En 2024 el comercio bilateral superó el billón de dólares y consolidando a México como el principal socio comercial de Estados Unidos por segundo año consecutivo (USTR, 2024). En este marco las remesas operan como un mecanismo de retroalimentación del sistema binacional en donde la migración no solo genera dólares, sino que también sostiene a la oferta de trabajo en sectores estratégicos de baja cualificación en el mercado norteamericano y donde la demanda estructural no es cubierta por la fuerza laboral nativa.



El diferencial entre salarios de ambas economías es uno de los principales motores que impulsan la migración, ya que según el Bureau of Labor Statistics (BLS, 2024), el salario promedio efectivo en estados con una alta concentración de migrantes en EUA suele oscilar entre los 14 y 20 dólares la hora, frente al salario mínimo de México de 248.93 pesos diarios equivalentes a 1.40 dólares por hora en 2024. Esta brecha de más de diez a uno crea incentivos estructurales migrar, que ningún instrumento de política pública puede neutralizar mientras las condiciones de productividad no puedan converger significativamente.

Impacto de las remesas: El multiplicador local, consumo e inversión productiva

Cada dólar que ingresa a territorio nacional activa un efecto multiplicador, cuyo concepto mide el efecto total sobre el ingreso agregado de un incremento unitario en el gasto y cuya magnitud varía entre 1.5 y 2.5 de acuerdo con el grado de formalización financiera de las comunidades que son receptoras de remesas (Canales, 2006). El 2024 fue el año que se rompió el record de envíos con 64 mil 917 MDD y el efecto económico total podría situarse entre los 97 mil MDD y los 162 MDD dentro de la economía nacional.

En términos de la estructura del gasto público se estima que entre el 70 y 80 por ciento de las remesas se destina al consumo corriente y se gasta en alimentación, salud, educación, vivienda, etc. y esta proporción no contradice el potencial productivo de las remesas y en economías con altos niveles en sus multiplicadores de consumo, el gasto corriente de los hogares remesadores activa la demanda de bienes y servicios locales. Solo entre el 10 y el 20 por ciento de los recursos se canaliza al ahorro y la inversión de vivienda, maquinaria agropecuaria, microempresas o en construcción, pero en municipios rurales de alta intensidad migratoria si constituye un destino de inversión importante (CONAPO, 2023). Sin embargo, Canales (2006) advierte que la inversión generada por remesas mejora el bienestar de los hogares, pero raramente genera encadenamientos productivos sostenibles ante la ausencia de un entorno institucional y de negocios propicio

Remesas y comercio exterior: Canales de transmisión y balanza de pagos

La relación que existe entre las remesas y el comercio exterior opera a través de varios canales, donde el primero es la demanda de importaciones que plantea que mientras mayor sea el ingreso disponible en los hogares receptores se eleva la propensión a consumir bienes importados ampliando el déficit en la



cuenta de bienes. Y paradójicamente las remesas que suelen reforzar la estabilidad macroeconómica a través de la entrada de dólares, también pueden contribuir a crear presiones en la balanza comercial y crear tensiones en la estabilidad de corto plazo y en la industrialización del país en el largo plazo.

El segundo canal es el tipo de cambio debido a que las remesas al constituir una oferta sostenida de divisas aprecian al peso en períodos de abundancia de dólares, esta apreciación abarata importaciones y encarece exportaciones generando un efecto denominado "enfermedad holandesa", concepto que describe los efectos negativos de la abundancia de divisas y como estas pueden tener un efecto negativo en la competitividad de las exportaciones del país. Entre 2022 y 2023 el peso se apreció en niveles históricos favorecido por la estabilidad creada por los flujos de remesas y la entrada de IED por el nearshoring, ejemplo del mecanismo.

El tercer canal vincula a las remesas con las transferencias de conocimientos y de capital social a través de los connacionales que regresan a México y cuentan con experiencia laboral, y tienen redes de contactos y capacidades de ahorro que pueden convertirse en agentes de emprendimiento e innovación en las comunidades que los reciben. Este fenómeno denominado capital social migratorio (Durand y Massey, 2010), tiene el potencial de articular las transferencias económicas con procesos de desarrollo territorial sostenible, aunque su materialización depende de la calidad del entorno institucional y la disponibilidad de infraestructura productiva en las comunidades de origen.

Perspectivas en el contexto del T-MEC y la renegociación comercial 2026

La relación binacional está marcada por la renegociación del T-MEC y de las tensiones migratoria producto de las políticas de control fronterizo implementadas por la administración estadounidense; estos factores introducen incertidumbre de distintos órdenes sobre la trayectoria futura de remesas. Una mayor restricción de la migración irregular podría reducir la base de migrantes activos en EUA y afectar las remesas, de hecho, CONAPO (2023) advierte que una reducción del 10 por ciento en el stock de migrantes, esto podría reducir entre 4 y 6 mil MDD las remesas anuales afectando a los estados de mayor dependencia de dólares.

Pero ante la expansión del nearshoring que es un proceso de relocalización de la capacidad productiva de las empresas estadounidenses y de terceros países en México se pueden generar empleos bien remunerados en el norte de México, reduciendo las presiones migratorias y contribuyendo a mejorar el



vínculo entre ambas naciones, lo que gradualmente puede reducir la migración a cambio de exportación de manufacturas.

Este escenario es consistente con la tesis en que el desarrollo económico de largo plazo puede reducir la migración al reducir diferencias salariales, aunque la evidencia empírica sugiere que entre las etapas intermedias del proceso se puede observar un aumento en la migración antes de decrecer (Massey, 2012).

CONCLUSIONES

Los datos sostienen una postura analítica que va más allá de la descripción del fenómeno debido a que las remesas no constituyen un instrumento de desarrollo económico, sino un mecanismo de compensación que suple la ausencia del Estado y del mercado interno en las regiones que expulsan migrantes, esta distinción no es de tiempo semántico pues tiene consecuencias en el tipo de políticas públicas que resultan pertinentes y sobre la lectura que se hace del máximo histórico de 64 mil 917 MDD registrado en el año 2024.

La correlación que existe entre marginalidad estructural e intensidad remesadora no es casual, ya que es la expresión cuantificable de lo que la Nueva Economía de la Migración Laboral de Stark y Bloom (1985) postula al ser las remesas instrumentos de gestión de riesgos ante mercados incompletos y donde el Estado y el mercado no llegan y si lo hacen los dólares de los migrantes. Esta postura se refuerza al examinar el comportamiento del norte industrial del país donde Coahuila registró una caída del 9.6 por ciento en sus flujos de remesas en 2024 y Nuevo León de 10.6 por ciento el mismo año, en el contexto de una expansión manufacturera asociada al nearshoring que generó empleos con salarios superiores al promedio nacional.

Esta contracción es el comportamiento esperado en territorios donde el desarrollo económico comienza a reducir la presión migratoria y es consistente con la hipótesis de la joroba migratoria de Massey (2012), lo relevante es que esta dinámica ocurre solo en regiones que ya contaban con infraestructura industrial, cadenas de valor y una articulación con el T-MEC, pero no en regiones de alta dependencia de remesas. El modelo remesador mexicano no se está transformando de manera homogénea al país, sino que lo está dividiendo, mientras que el norte avanza hacia la integración productiva con América del Norte, el occidente y el sur están profundizando su dependencia del flujo de divisas de los migrantes. Respecto a los canales de transmisión hacia el comercio exterior se puede sostener que el efecto más claro y



sistemático es en el valor cambiario, y la confluencia de remesas en máximos históricos con entradas masivas de IED debido al nearshoring entre 2022-2023 que apreciación al peso, lo que abarató las importaciones y encareció exportaciones en un mecanismo análogo a la enfermedad holandesa descrito por Corden y Neary (1982).

Este efecto donde el tipo de cambio registró su nivel de mayor apreciación en décadas deterioro la competitividad de exportadores manufactureros durante el mismo lapso. Pero, la paradoja es que los dos fenómenos que fortalecieron la posición macroeconómica de México (remesas y nearshoring) también erosionó al sector exportador que debería haber sostenido el desarrollo del país en el largo plazo.

Por último, el análisis genera al menos tres cuestionamientos que los datos disponibles no permiten responder con el rigor necesario y que constituyen una agenda de trabajo futura. ¿En qué medida las contracciones de remesas en estados industriales del Norte son consecuencia de la expansión manufacturera por el nearshoring y en qué medida responden a otros factores como variaciones cambiarias o ciclos del mercado laboral estadounidense?, ¿qué ocurre al interior de los estados de altamente remesadores a escala municipal? y ¿tiene México una estrategia para pasar de un modelo exportador de fuerza laboral a un modelo exportador de valor agregado, y si estos modelos son viables para las regiones remesadoras?.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco de México. (2026). *Balanza de pagos: Ingresos por remesas familiares, distribución por estado* [Base de datos estadística trimestral, 2003-2025]. Dirección General de Información Económica.

<https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=1&accion=consultarCuadro&idCuadro=CE166>

Bureau of Labor Statistics. (2024). *Occupational employment and wage statistics (OEWS)*. U.S. Department of Labor. <https://www.bls.gov/oes/>

BBVA Research. (2024). *Situación migración México 2024*. BBVA. <https://www.bbvarsearch.com/publicaciones/mexico-anuario-de-migracion-y-remesas-2024/>

Canales, A. I. (2006). Remesas y desarrollo en México: Una visión crítica desde la macroeconomía. *Pap. población*, 12(50), 171-196.



http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000400009&lng=es&nrm=iso.

Comisión Nacional de Población [CONAPO]. (2023). *Anuario de migración y remesas, México 2023*.

Fundación BBVA-Segob. <https://www.bbvaresearch.com/publicaciones/mexico-anuario-de-migracion-y-remesas-2023/>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2022). *Medición de la pobreza: Resultados por entidad federativa 2022*. CONEVAL.

<https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2022.aspx>

Corden, W. M., & Neary, J. P. (1982). Booming sector and de-industrialisation in a small open economy.

The Economic Journal, 92(368), 825–848. <https://doi.org/10.2307/2232670>

Durand, J., & Massey, D. S. (2010). New world orders: Continuities and changes in Latin American migration. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 630(1), 20–52.

<https://doi.org/10.1177/0002716210368102>

Fondo Monetario Internacional [FMI]. (2009). *Balance of payments and international investment position manual* (6.^a ed.). IMF. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/bop/2007/pdf/bpm6.pdf>

Global Media Insight [GMI]. (2026). *United Arab Emirates (UAE) Population statistics 2026*.

<https://www.globalmediainsight.com/blog/uae-population-statistics/>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.

Instituto Mexicano del Seguro Social [IMSS]. (2026). *Informes y estadísticas: Consulta dinámica por región* [CUBOS IMSS].

<https://www.imss.gob.mx/conoce-al-imss/cubos>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2022). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2022*: INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2022/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2024). *Cuentas nacionales: Producto Interno Bruto trimestral, base 2018* [Serie histórica]. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/temas/pib/>

Lewis, M. R. (2024). *Cómo calcular la tasa de crecimiento anual compuesto*. wikiHow.

<https://es.wikihow.com/calcular-la-tasa-de-crecimiento-anual-compuesto>



- López Córdova, J. E. (2005). Globalization, migration, and development: The role of Mexican migrant remittances. *Economía*, 6(1), 217–256. <https://www.jstor.org/stable/20065489>
- Massey, D. S. (2012). *Immigration and the great recession*. Stanford Center on Poverty and Inequality. https://inequality.stanford.edu/sites/default/files/Immigration_fact_sheet.pdf
- Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos [USTR]. (2024). *U.S.-Mexico trade facts*. Office of the United States Trade Representative. <https://ustr.gov/countries-regions/americas/mexico>
- Organización Internacional para las Migraciones [OIM]. (s.f.). *Remesas. Portal de Datos sobre Migración*. Recuperado el 21 de marzo de 2026, de <https://www.migrationdataportal.org/es/themes/remesas>
- Pew Research Center. (2023). *Key facts about the U.S. Hispanic population*. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/hispanic/fact-sheet/latinos-in-the-u-s-fact-sheet/>
- Stark, O., & Bloom, D. E. (1985). The new economics of labor migration. *American Economic Review*, 75(2), 173–178. <https://www.jstor.org/stable/1805591>
- World Bank. (2024). *Remittances data: Bilateral remittance matrix 2023*. Migration and Remittances Data, World Bank Group. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues>

